

Espíritu emprendedor

“

DE LOS DUEÑOS DE LA FÁBRICA AMADIO QUE FUE SAQUEADA

Betty Amadio relata:

“Cerca de las dos de la tarde, me llamó el gerente general para pedir permiso y retirar al personal de la planta. En ese momento estaban saqueando camiones en la autopista (Valencia-Campo de Carabobo), justo al frente.

De los doscientos treinta y cinco empleados, se fueron doscientos treinta y uno. Quedaron dos horneros. Uno de mantenimiento, un vigilante interno y un servicio privado de seguridad.

A las dos y media de la tarde el gerente volvió a llamar: ‘Se corre el rumor de que del barrio cercano van a venir a saquear Productos Amadio’.

Mi hermano en la finca, fuera de cobertura. Mi primo en otra finca, fuera de cobertura también. Sin otra opción, sola, tuve que asumir el mando. Hice unas llamadas y logré hablar con la GNB, al mismo tiempo que trataban de controlar saqueos a comercios chinos en Naguanagua. Me dijeron que estarían pendientes, que no me preocupara.

Llamé al vigilante, ‘González, no oponga resistencia, no arriesgue su vida. Si la gente trata de entrar, les dice dónde está la cava de producto terminado, la de las mortadelas, para que vayan directo y las abre’.

En ese momento había ochenta y cinco mil kilos de producto. Producimos veinte mil kilos di-

rios (seiscientas toneladas mensuales) pero por las protestas de esos días, los distribuidores no habían querido exponerse al saqueo de camiones y se había acumulado la producción.

A las nueve de la noche entraron. González les dejó pasar y fueron directo a la planta. De allí se llevaron materia prima de las cavas congeladoras, producto cárnico no terminado, no apto para el consumo todavía. Jamones y mortadelas en moldes que debían entrar al horno, crudos.

Hubo una epidemia de diarrea en la zona después de los saqueos.

Treinta minutos después vino la GNB y la gente por donde entró, salió. Situación controlada.

A las once de la noche, la gente volvió.

3 DE MAYO

Toda la mañana estuvimos evaluando los daños, recogiendo y limpiando. Yo pensé que los saqueos eran así, un día y ya.

A las tres de la tarde entraron mil personas. Los niños salían abrazados a un jamón y las madres lo celebraban. Un trofeo, el haberlo sacado de acá.

La GNB mandó dos tanquetas, pero antes de eso se llevaron botas, cuchillos, partes de los molinos, computadoras, todos los productos terminados (...) y la ambulancia de la compañía.

La GNB logró sacar a la gente y se retiró. Dijeron tener otras situaciones que atender.

Volvieron a entrar.

Arremetieron contra las oficinas, rompieron todas las ventanas, las puertas, los portarretratos, las fotos de los nietos.

4 DE MAYO

Los vigilantes privados se llevaron lo que no se había llevado la gente.

El setenta por ciento de nuestra producción es para zonas populares. Quienes nos saquearon comían nuestra mortadela. Ahora no hay.

Mi papá, Tomasso Amadio, llegó de Italia por el Puerto de

La Guaira en el año 1950, con 20 años y un pasaporte de campesino, que no lo era. Terminó en Valencia trabajando de albañil hasta que logró un empleo en una carnicería, depostando. Se convirtió en el encargado, luego en el dueño, y finalmente cumplió su sueño: montar una fábrica de embutidos.

Yo creo en los decretos. Cuando me secuestraron (2003) yo dije el día que me iban a liberar y así fue, cuarenta días exactos.

No hay nada más peligroso que un italiano con un proyecto bajo el brazo y así crecí yo. Mi papá estaba agradecido de estar del lado de los que pueden dar y no de los que tienen que pedir. Su lema era: trabajo, trabajo y más trabajo.

Ahora me toca demostrar si aprendí o no.

Tenemos una póliza de seguro, pero no paga hasta que estemos operativos nuevamente. Así son las letras chiquitas de los seguros.

Decreto que el jueves 13 de julio de 2017, día del cincuenta aniversario de Productos Amadio, comenzará la producción de nuevo”.

*Resumen del relato de Betty Amadio, 47, médico veterinario de la Universidad Central de Venezuela, y gerente de la empresa procesadora de embutidos Productos Amadio.